

UNIVERSIDAD DEL SURESTE

- **ALUMNO: FELIPE ALEJANDRO MACHIN TREJO.**
- **MATERIA: PSICOLOGIA SOCIAL.**
- **CATEDRATICO: MTRO. LUIS MIGUEL SANCHEZ HERNANDEZ.**
- **LICENCIATURA: CIENCIAS DE LA EDUCACION.**
- **ACTIVIDAD: CUADRO SINOPTICO.**

LA PERSONALIDAD COMO FENOMENO SOCIAL

La personalidad se emplea para referirse a lo que es típico en una persona, a todo lo que se sabe de alguien, o bien, para expresar que un individuo posee estilo. Con frecuencia decimos que aquél tiene personalidad (interpretése como "es atractivo") o que aquélla tiene una personalidad rígida.

La personalidad nos define como individuos, a la vez que se refiere a nuestras características centrales, duraderas y constantes. Este tipo de características se reflejan en cada una de nuestras conductas, ya que son esencia de nuestro ser

¿Quién soy yo?

El efecto de referencia de sí mismo ilustra un hecho básico de la vida: nuestra percepción del yo está en el centro de nuestro mundo. Puesto que nos inclinamos a vernos como el centro de interés, sobreestimamos la magnitud en la que el comportamiento de los demás se dirige a nosotros.

Yo social

Desde el nacimiento para la vida de relación, los humanos y otros animales sociales como los primates se relacionan estrechamente con los individuos y grupos de su especie. Y es precisamente en esa interacción con los demás como se establece la noción de uno mismo, el conocimiento propio.

Identidad social

El hecho de que las determinantes en el pensar, en el valorar y en el comportarse, que proceden de la sociedad, sean integradas en la conciencia del sí-mismo, hace aparecer justificado hablar de un sí-mismo social. Con ello nos referimos al conjunto de lo que (procedente causal-genéticamente de la sociedad) es percibido por el individuo como algo que es uno con él mismo y pertenece a su ser-así-y-no-de-otro-modo

Identidad social según Leyens

Ser social es tener una identidad personal a través de una pertenencia a un grupo de referencia. La identidad, por otra parte, sólo puede concebirse por esta pertenencia; en efecto, ¿cómo podríamos establecer nuestra singularidad si no es por la comparación con los demás?

Identidad social según Barriga

Lo determinante en el grupo es el proceso cognitivo por el cual el individuo se auto percibe como miembro distinto y parte integrante de una totalidad, el grupo. Aún más, la identidad individual de un miembro está basada igualmente en la pertenencia y referencia a sus grupos

Según James

La suma de todo aquello que un individuo puede llamar propio", es un concepto que ha sido delimitado recientemente desde el punto de vista científico, aunque forma parte de los contenidos de la psicología social desde sus inicios como ciencia.

Elementos constitutivos de la identidad

- El nombre propio y los datos personales
- La imagen del cuerpo
- Las experiencias de vivencias sociales
- Los valores de reconocimiento social: fama, honor, etcétera, y sus correspondientes símbolos de estatus
- Los grupos a los cuales se pertenece y a los que se desea pertenecer.

Influencia del grupo en el desarrollo del yo social

El yo se ha convertido en un importante punto de interés psicosocial, puesto que ayuda a organizar nuestro pensamiento y a guiar nuestro comportamiento social.

- *Los roles que representamos.
- *Comparación social.
- *El juicio de los demás.

El yo y la cultura

Al tener un yo interdependiente se tiene mayor sentido de pertenencia. Al estar desarraigado y separado de la familia, los colegas y los amigos leales, se pierden los vínculos sociales que definen quién se es. No se tiene un yo, sino muchos yo: el yo con los padres, el yo en el trabajo, el yo con los amigos. El colectivismo florece donde la gente enfrenta amenazas comunes, tales como el hambre; donde las familias son grandes y la vida requiere cooperación,

La autoestima y el grupo

La autoestima es la imagen que tenemos de nosotros mismos, es decir, la valoración personal que hacemos de nuestro ser. Ésta surge en cada individuo cuando compara su yo real con su yo ideal, de tal manera se juzga a sí mismo y establece no sólo el nivel en que ha alcanzado los patrones sociales y las expectativas que se ha formado de su autoconcepto, sino también el grado de competencia con que se desempeña en su entorno.

Según Susan Harter (1990), citada por Papalia y Olds, la autoestima proviene de dos fuentes principales: qué tan competente se siente la persona en diferentes aspectos de su vida y cuánto apoyo recibe de los demás.

Roles sociales

Los roles surten efectos poderosos. Tendemos a absorber los nuestros. En una primera cita o en un empleo nuevo, puede que representemos nuestro rol conscientemente. A medida que nos internalizamos, esa condición de intencionalidad queda relegada. Lo que sentíamos extraño, se vuelve genuino.

Roles de alta y baja posición social

Lawrence Messé, Norbert Kerr y David Sattler (1992) observan que los efectos de la posición social sobre la autoobservación no se limitan a los cerdos. En muchas situaciones de la vida cotidiana y del laboratorio, las personas a quienes se les asigna una posición social superior terminan viéndose a sí mismas como merecedoras de un tratamiento favorable, o como capaces de lograr un desempeño superior.

Conocimiento de si mismo

“Hay una cosa y sólo una en todo el universo de la que sabemos más de lo que podríamos aprender por medio de la observación externa; tal cosa somos nosotros mismos. Cuando somos interrogados sobre el porqué hemos sentido o actuado de cierta manera, damos respuestas plausibles. Sin embargo, cuando las causas y determinantes no son obvias, nuestras explicaciones generalmente están erradas.

Predicción del comportamiento

También se equivocan las personas al predecir su propio comportamiento. La mayoría de las personas, al preguntárseles si dudarían en ayudar a una víctima si otros estuvieran presentes, niega su vulnerabilidad a tales influencias. Lo más seguro que se puede decir acerca del futuro individual es que algunas veces es difícil aun para uno mismo realizar predicciones. Al predecir acerca de uno mismo, el mejor consejo es considerar el comportamiento pasado en situaciones semejantes.

La verdad y el engaño del autoanálisis

El psicólogo social Timothy Wilson (1985) presenta una idea audaz: los procesos mentales que controlan nuestro comportamiento social son diferentes de los procesos mentales a través de los cuales explicamos nuestro comportamiento. Nuestras explicaciones racionales pueden, en consecuencia, omitir las actitudes viscerales que en realidad guían nuestro comportamiento

La predisposición al servicio del yo

A medida que procesamos información relevante para nosotros, hace intrusión una poderosa predisposición. Con facilidad excusamos nuestras fallas, aceptamos el crédito por nuestros éxitos y de muchas formas nos vemos a nosotros mismos mejores que el promedio. Tales percepciones autorrealizarte permiten a la mayoría de las personas disfrutar de los beneficios de una alta autoestima, aunque ocasionalmente las lleven a sufrir de los peligros de la arrogancia

Explicación para los eventos positivos y negativos

Las situaciones que combinan destrezas y suerte (como juegos, exámenes, solicitudes de trabajo) encajan de manera especial en este fenómeno; los ganadores pueden atribuir fácilmente su éxito a sus habilidades, mientras que los perdedores suelen atribuir su pérdida a la suerte